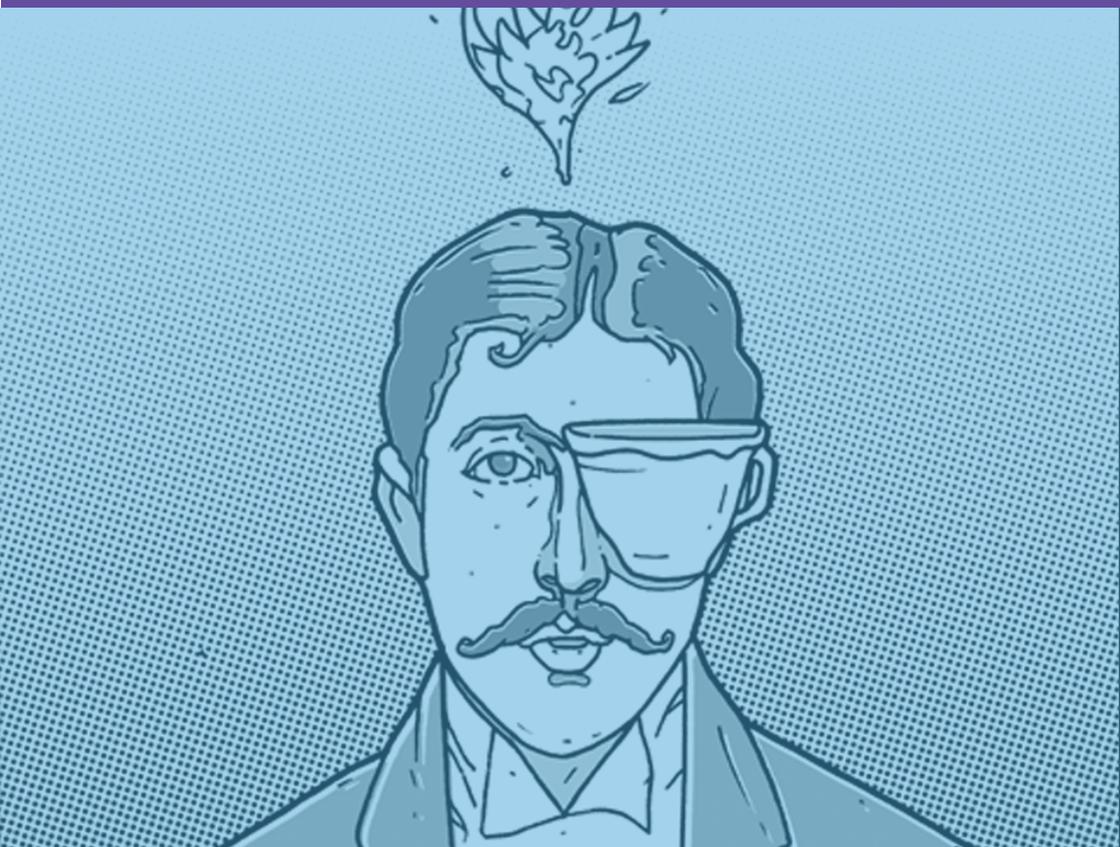


**Trabajos, Comunicaciones y Conferencias**

**Actas de las II Jornadas sobre Marcel Proust**

*Analia Melamed*  
(coordinadora)





# **ACTAS DE LAS II JORNADAS MARCEL PROUST**

Ensenada, junio de 2017

Analía Melamed  
(coordinadora)

Edición: Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión

Diseño: DCV Celeste Marzetti

Diseño de tapa: DGP Daniela Nuesch

Imagen original de tapa: Roberto Pérez Escalá

Editora por la Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión: Leslie Bava

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

©2018 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1709-6

Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias, 34

---

**Cita sugerida:** Melamed, A. (Coord.). (2018). Actas de las II Jornadas sobre Marcel Proust (2017 : Ensenada). La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Trabajos, comunicaciones y conferencias ; 34). Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/121>

---



Licencia Creative Commons 4.0.

**Universidad Nacional de La Plata**  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

**Decana**

Dra. Ana Julia Ramírez

**Vicedecano**

Dr. Mauricio Chama

**Secretario de Asuntos Académicos**

Prof. Hernán Sorgentini

**Secretario de Posgrado**

Dr. Fabio Espósito

**Secretaria de Investigación**

Prof. Laura Rovelli

**Secretario de Extensión Universitaria**

Mg. Jerónimo Pinedo

**Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión**

Dr. Guillermo Banzato



# Índice

## [Presentación](#)

*Analía Melamed* .....9

## [Escenas escandalosas en la Recherche y lecturas afines](#)

*Julio César Moran* .....13

## [La máquina Proust: Félix Guattari y la sonata de Vinteuil](#)

*Julián Tognini* .....33

## [Hacia una imagen de Benjamin, de Proust o de Bergotte](#)

*Tatiana Staroselsky* .....41

## [Recuerdos del celoso hermeneuta: Notas a propósito de Saer y Proust](#)

*Alma Moran* .....53

## [El paradigma de la no relación en la literatura de Proust y Blanchot:](#)

### [Organizaciones alrededor de una ausencia](#)

*Luis Butierrez* .....63

## [De identidades y articulaciones contingentes: Apuntes para pensar](#)

### [la dimensión política de la Recherche](#)

*Lisandro Relva* .....75

## [Proust y las ideas sensibles](#)

*Alejandra Bertucci* .....87

## [Hermenéuticas de la naturaleza en Proust](#)

*Analía Melamed* .....95

<a href="#"><u>Continuidad evolutiva en Marcel Proust: un análisis de la memoria involuntaria a partir de Jean-Marie Schaeffer</u></a>	
<i>Ernesto Joaquín Suárez</i> .....	101
<a href="#"><u>Las gaviotas en la Recherche</u></a>	
<i>Leopoldo Rueda</i> .....	111
<a href="#"><u>Crataegus monogyna o la esencia del espino: Figuraciones del amor en Proust</u></a>	
<i>Luisina Bolla y Bruno Bolla</i> .....	117
<a href="#"><u>Proust, Verne y Benoit. La memoria involuntaria y la maquinaria semiótica del olvido en la ciudad de La Plata</u></a>	
<i>Gabriel Cercato</i> .....	125
<a href="#"><u>La fotografía en el mundo proustiano</u></a>	
<i>Silvia Solas</i> .....	137
<a href="#"><u>Sobre cuatro habitaciones proustianas</u></a>	
<i>Víctor Guzzo</i> .....	147
<a href="#"><u>Los ojos abatidos de Marcel Proust</u></a>	
<i>Eugenia Straccali</i> .....	157
<a href="#"><u>Tiempo, espacio, memoria y tradición: le côté Ruskin de Proust</u></a>	
<i>Anaía Melamed</i> .....	169
<a href="#"><u>Acerca de la coordinadora</u></a> .....	179

## Presentación

La edición de las *Jornadas Marcel Proust 2017*, realizadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) en el mes de junio, fueron el marco de dos acontecimientos importantes para la investigación sobre Proust y para la investigación en filosofía. En efecto, fueron las primeras jornadas organizadas con el auspicio del Centro de Investigaciones en Filosofía (CieFi), una institución largamente esperada por la comunidad filosófica de la Facultad. En segundo lugar la participación del doctor Julio César Moran, fundador de la línea de investigación sobre Marcel Proust en el Departamento de Filosofía de la Facultad, quien tuvo a su cargo la conferencia de apertura. La presencia del doctor Moran consolidó la continuidad de las Jornadas con la línea de estudios proustianos cuyos inicios podrían fijarse en la defensa de su tesis doctoral “La música como develadora del sentido del arte en Marcel Proust” en el año 1992. A partir de allí y bajo su dirección se inició una secuencia de proyectos de investigación, tesis doctorales, publicación de libros, seminarios de grado y posgrado, organización de mesas redondas, jornadas, ponencias, actividades que fueron sumando a distintas generaciones de investigadores e investigadoras. Podría decirse que las Jornadas de 2017 reunieron por primera vez a todas estas generaciones.

Los trabajos de estas jornadas confirmaron una vez más que *En busca del tiempo perdido* se abre a una multiplicidad de enfoques y de relaciones. En este caso, las presentaciones pueden articularse en torno a tres grandes diálogos que se plantean en la novela o a partir de ella:

- 1) Un diálogo que se produce hacia y desde obras y manifestaciones artísticas. Aquí la comunicación parece reproducir el movimiento retrospectivo y prospectivo propio de la temporalidad que se despliega en la novela, pues en una doble dirección hacia el arte del pasado y el arte del futuro, anticipa o

recupera obras o aspectos de manifestaciones artísticas. En la enorme trama de relaciones transartísticas que se establecen en torno de la *Recherche*, se analizaron los vínculos con Wagner, con el prerrafaelismo, con el teatro, con la fotografía, con la arquitectura, con la literatura francesa, rusa, norteamericana y argentina y con el cine.

2) El diálogo con la filosofía a partir de la presencia de problemas y concepciones filosóficas en la novela y en la diversidad de lecturas filosóficas de la novela. Además de cuestiones centrales en las lecturas filosóficas como son las de la espacio-temporalidad, las memorias, la muerte, se trataron los temas del reconocimiento, de las ideas sensibles, de lo maquínico y la desterritorialización, de lo político en la *Recherche*, de los enfoques de género y de la continuidad evolutiva. Así, se trazaron vínculos con Heidegger, Deleuze, Guattari, Ricoeur, Merleau-Ponty, Schaeffer, Blanchot, Laclau, Benjamin, entre otros.

3) El diálogo con la naturaleza, en cuanto una especie de sustrato de la trama, siempre presente y en constante metamorfosis. Una multiplicidad de hermenéuticas de la naturaleza que van desde la visión poética y encantada, como el lugar de la infancia y las primeras ensoñaciones juveniles; la naturaleza como fuente de misterio y de lo indescifrable y, finalmente, en el cierre del ciclo novelesco, ligada a la vejez, a la destrucción y a la muerte. Aquí, como dice Benjamin para la alegoría barroca, la naturaleza “no se manifiesta en el capullo y la flor, sino en la excesiva madurez y en la decadencia de sus criaturas”. Algunos de estos aspectos de la flora y fauna ficcionales fueron analizados en los trabajos.

Lamentablemente, por diversos motivos ajenos a nuestra voluntad, no se publican en estas actas presentaciones que enriquecieron de manera decisiva a las jornadas. Se trata de los trabajos de los siguientes investigadores e investigadoras: Noelia Gómez, María Luján Ferrari, Alberto Dreizen, Matías Abeijón, Victoria Leben, Gerardo Guzmán. Debemos agradecer muy especialmente por su generosidad al doctor Francisco Naishtat por la conferencia de cierre “Proust de Walter Benjamin”.

También resulta necesario agradecer los auspicios del Departamento de Filosofía y la colaboración del IDIHCS en la realización de las Jornadas, así como el acompañamiento en el acto de apertura de la directora del Departamento de Filosofía, doctora Silvia Solas; de la directora del CIEFi, doctora Cristina Di Gregori y las palabras del decano de la Facultad doctor Aníbal

Viguera, quien se refirió al desarrollo de esta línea de investigación proustiana en la FaHCE.

Finalmente el agradecimiento para Roberto Pérez Escalá por la hermosa imagen de Proust que acompañó esta edición de las Jornadas y es la portada de las actas. Y todo el afecto y el reconocimiento por su compromiso y alegría para los y las integrantes de la comisión organizadora: Luis Butiérrez, Alma Moran, Noelia Gómez, Leopoldo Rueda, Luisina Bolla, Lisandro Relva, Tatiana Staroselsky, Víctor Guzzo.

*Dra. Analía Melamed*  
La Plata, 2018

# Hermenéuticas de la naturaleza en Proust

*Analía Melamed*

La presencia de la naturaleza, en sus múltiples manifestaciones, se convierte en la *Recherche* en objeto hermenéutico y en el centro de una diversidad de procesos hermenéuticos. Estos lo son desde una triple perspectiva, a menudo difícil de distinguir: la interpretación de Proust de los textos y obras admiradas, la hermenéutica intranovelesca, a la que se le superponen diversas capas de interpretaciones —metahermenéuticas podría decirse— de muchos de los críticos proustianos.

Una clave de esa centralidad de la naturaleza debe remontarse en primer lugar a todo un espectro de influencias y lecturas de Proust. Por ejemplo el animismo derivado de las creencias celtas que él mismo menciona, según las cuales el espíritu de los muertos puede encontrarse en alguna planta o animal. A esto se suma la influencia —según Anne Henry, muy importante— del libro *El genio en el arte* de Gabriel Seailles (2013), quien desarrolla, bajo la influencia de Schopenhauer y Schelling, una reinterpretación de la teoría kantiana del genio artístico (Henry, 1983, pp. 70-71). En efecto, para Seailles la creatividad es un instinto distribuido por igual en todos los individuos, no un don excepcional. La diferencia de los artistas con los demás individuos es cuantitativa. De modo que hay una naturalización de la creación, como una fuerza a la vez física, intelectual y espiritual que, a partir de sensaciones e imaginación, desarrolla, organiza y finalmente cristaliza en las imágenes que expresa el artista. Siempre inclinada a interpretar la novela según fuentes teóricas externas a ella, Anne Henry encuentra otra manifestación de la naturaleza en el papel del sueño y las lecturas de Proust de los onirólogos del siglo

XIX, Herbert de Saint- Denys y Maury (Henry, 1983, pp. 60-61). En efecto, en la duermevela del comienzo de la novela dice el Narrador “en mi no había otra cosa que el sentimiento de la existencia en su sencillez primitiva, tal como puede vibrar en lo hondo de un animal”. También Albertina dormida es comparada con una planta. Según esta intérprete, aquí aparece una concepción del espíritu como punto extremo de una pirámide que asienta sus bases sobre la oscuridad inconsciente de los reinos inferiores –animal, vegetal. El sueño sería una regresión hacia la profundidad de esas zonas donde el espíritu tiene sus raíces.

Sin embargo a esta tendencia hacia una naturalización del espíritu se contrapone la poetización de la naturaleza, cuyos antecedentes están también en los artistas admirados. Sin dudas Baudelaire (1997), donde naturaleza y reminiscencias aparecen entrelazados, como puede apreciarse en el poema de las *Correspondencias*:

La naturaleza es un templo en donde vivos pilares  
Dejan de vez en cuando salir confusas palabras;  
El hombre lo recorre a través de unos bosques de símbolos  
Que le observan con ojos familiares.  
Como largos ecos que de lejos se confunden  
en una tenebrosa y profunda unidad,  
vasta como la noche y como la claridad,  
los perfumes, los colores y los sonidos se responden.

Una relación similar entre naturaleza, reminiscencias y evocaciones las retoma Proust de Chateaubriand. Así, se refiere al canto de un tordo que le hace regresar a su juventud y “... l’incite a changer, et à faire changer le lecteur avec lui, de temps et de province” (Proust, 1971, p. 599).

Este ejemplo que Proust menciona de Chateaubriand es lo que Rancière retoma en su discusión con Schaeffer en *El malestar en la estética*. En efecto, a partir de ejemplos como éste de la narración novelesca, que toman acontecimientos sensibles aparentemente irrelevantes pero que resuenan a través del tiempo, afirma Rancière,

lejos de demostrar la independencia de las actitudes estéticas respecto de las obras de arte, esto da prueba de un régimen estético donde se

diluye la distinción entre las cosas que pertenecen al arte y aquellas que pertenecen a la vida ordinaria (Rancière, 2011, pp. 13-14). Por ejemplo, la naturaleza.

Por otro lado también es imprescindible para establecer el papel y la concepción de la naturaleza la influencia del crítico inglés admirado por Proust, John Ruskin. Esta influencia se vincula, a su vez, con las lecturas en el período juvenil de Proust del trascendentalismo de Emerson, quien concibe el arte en unidad con la naturaleza. De manera semejante, Ruskin retomaba la creencia medieval de que la naturaleza es el lenguaje de Dios. Como una suerte de biblia, la naturaleza es un texto, un lenguaje sagrado del que el artista, a través de su obra, debe ocuparse de esclarecer. De allí la importancia del paisaje para Ruskin y de la arquitectura gótica.

Un motivo por el que los elementos de la naturaleza se convierten en objetos hermenéuticos en la *Recherche* lo señala Jean Pierre Richard. En efecto, Richard afirma que estos son objetos que colman al Narrador de una alegría especial pero, por otra parte, lo interpelan, se presentan como “dolorosamente incompletos”. Porque si embargan el espíritu de una felicidad particular por otro lado conducen a buscar el sentido oculto del que parecen ser un signo. La felicidad, junto a la insatisfacción, impulsa la voluntad de desciframiento, uno de los motores de la novela (Richard, 1974). Si en el horizonte ruskiniano, como vimos, la interpretación de la naturaleza debería llevar hacia lo sagrado, en el mundo proustiano, el desciframiento se torna inacabable y doloroso porque todo sustrato metafísico se disuelve. El lenguaje de la naturaleza se oscurece. Así, ya en el mundo de Combray, en el primer paseo por Tansonville, unos momentos antes del encuentro con Gilberte, dice el Narrador frente a los espinos “el sentimiento que despertaban en mí seguía siendo oscuro e indefinido...” (Proust, 1992, p. 169).

El ejemplo tal vez más nítido en este sentido es el de los tres árboles al borde del camino vistos en el viaje en coche a Hudimesnil: “Miré los tres árboles; los veía perfectamente, pero mi ánimo tenía la sensación de que ocultaban alguna cosa que no podía él aprehender...”. Esto motiva en el Narrador una intensa actividad hermenéutica: ¿dónde los había visto? ¿En qué lugar del pasado? ¿Eran una imagen desprendida de un sueño de la noche anterior? ¿Una aparición mítica, fantasmal, amigos desaparecidos? El misterio no logra ser develado.

Vi cómo se alejaban los tres árboles, agitando desesperadamente sus brazos, cual si me dijeran: ‘Lo que tú no aprendas hoy de nosotros nunca lo podrás saber. Si nos dejas caer otra vez en el camino ese desde cuyo fondo queríamos izarnos a tu altura, toda una parte de ti mismo que nosotros te llevábamos volverá por siempre a la nada’ (1993a, pp. 335-336).

El oscuro e indescifrable sentimiento de los espinos en la inminencia del enamoramiento de Gilberta, anticipa una larga sucesión de metáforas y metonimias amorosas florales. Flores y seres amados, ambos indescifrables, alimentan y refuerzan mutuamente su fuerza de atracción e incertidumbre, como Odette y las catleyas o Albertina en el ramillete de muchachas en flor. En este sentido, Julia Kristeva en *El tiempo sensible* (2005) examina las metáforas vegetales de la sexualidad en la *Recherche*. A propósito de la escena entre Charlus-abejorro y Jupien-orquídea, señala Kristeva que la imaginería floral de Proust tiene la ventaja de ser elegante, visible hasta el detalle y hermafrodita. Y agrega “Medusa, orquídea, hombre o mujer, Proust nos dice básicamente que todos somos bisexuales” (Kristeva, 2005, p. 114).

Adorno, por su parte, se refiere a las imágenes marinas, de divinidades subacuáticas y monstruos, con las que Proust describe el modo en que la burguesía se presenta en las veladas teatrales. Este paisaje marino muestra la mutua alienación entre las personas, que no se ven entre sí distintas a las cosas, de manera que “a través de la alienación consumada, dice, las relaciones sociales crecen ciegas como la naturaleza” (Adorno, 1962, p. 200).

Deleuze, frente a las interpretaciones de la novela como una catedral contrapone la de la tela de araña. El narrador es una especie de cuerpo desnudo, de un gran cuerpo indiferenciado, alguien que no ve nada, que no siente nada, que no comprende nada. El narrador es como una araña que sólo responde a las señales, a las vibraciones de la tela -su obra- mientras la teje. Metamorfosis más radical que la de Kafka dice Deleuze pues el narrador ya se ha transformado antes de que comience la historia (Deleuze, Barthes y Genette, 1975, pp. 88-89).

En la unión con la naturaleza puede apreciarse la disolución de la distinción sujeto objeto, lo que también anticipa o acompaña concepciones filosóficas contemporáneas, de Heidegger a Benjamin o a Dewey.

Finalmente la potencia de la naturaleza está en la presencia de la caducidad. Benjamin, que también ha usado la metáfora del tejido para la novela proustiana, sostuvo que lo que permite tejérsela es la constante presencia de la muerte.

Proust no ha enaltecido al hombre, solamente lo ha analizado. Su grandeza moral reside sin embargo en un terreno completamente distinto. Hizo asunto suyo, con una pasión que ningún literato anterior llegó a conocer, la fidelidad a las cosas que han pasado por nuestra vida. Fidelidad a una tarde, a un árbol, a un rayo de sol sobre la alfombra, fidelidad a los trajes de gala, a los muebles, a los perfumes o a los paisajes. (...) Admito que Proust en el sentido más profundo quizá se pone de parte de la muerte. Su cosmos quizás tiene su sol en la muerte, en torno a la que giran los instantes vividos, las cosas reunidas (Benjamin, 2005, p. 561).

Y en efecto, tempranamente descubre el Narrador niño la muerte en el episodio del beso de la madre. Una vez que vence las resistencias maternas, comprende que así como él lo ha hecho, lo harán también las enfermedades, la vejez, la muerte. Que detrás de la aparente solidez de las resistencias del amado encuentra la nada. Ésta es la emergencia de la hipótesis de la nada, del tiempo destructor. La presencia de la naturaleza en la novela representa también una de las manifestaciones de esa hipótesis de la nada. Pues todo en ella –parafraseando a otro gran filósofo- lleva el germen de su propia destrucción o, como al final de la novela, cita Proust de Víctor Hugo: “Il faut que l’herbe pousse et que les enfants meurent”<sup>1</sup> (1993b, p. 410).

## Referencias bibliográficas

- Adorno, T. (1962). Breves comentarios sobre Proust. En *Notas sobre literatura*. Barcelona: Ariel.
- Benjamin, W. (2005). *El libro de los pasajes*. Madrid: Akal.
- Baudelaire, Ch. (1997). *Poesía completa*. Barcelona: Rionuevo.
- Deleuze, G., Barthes, R. y Genette, G. (1975). Table ronde. *Cahiers Marcel Proust 7. Études proustiennes II*. Paris: Gallimard.
- Henry, A. (1983). *D’une chambre à une bibliothèque: pour une étude de l’imaginaire proustien. Proust romancier. Le tombeau égyptien*. París: Flammarion.

---

<sup>1</sup> “Ha de nacer la hierba y han de morir los niños”.

- Kristeva, J. (2005). *El tiempo sensible. Proust y la experiencia literaria*. Buenos Aires: Eudeba.
- Proust, M. (1971). A propos du 'Stylo' de Flaubert. *Essais et articles*, texte établi, présenté et annoté par Pierre Clarac et Yves Sandre, *Contre Sainte-Beuve* précédé de *Pastiches et Melanges* et suivi de *Essais et articles*. Paris: Bibliothèque de la Pléiade.
- Proust, M. (1992). *En busca del tiempo perdido. Por el camino de Swann*. Buenos Aires: Alianza.
- Proust, M. (1993a). *En busca del tiempo perdido. A la sombra de las muchachas en flor*. Buenos Aires: Alianza.
- Proust, M. (1993b). *En busca del tiempo perdido. El tiempo recobrado*. Buenos Aires: Alianza.
- Rancière, J. (2011). *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Richard, J-P. (1974). *Proust et le monde sensible*. París: Éditions du Seuil.
- Seailles, G. (2013) [1897]. *Essai sur le genie dans l'art*. París: Hachette.

## Acerca de la coordinadora

Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata, su tesis versó sobre “La vejez en la obra de arte de Marcel Proust”. Es Profesora Titular en las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación y de Periodismo y Comunicación Social en esta misma universidad. Asimismo, dicta el seminario sobre estética en la Maestría de Estética y Teoría de las Artes de la Facultad de Bellas Artes (UNLP). Coordinó la publicación de las *Actas de las Jornadas Marcel Proust: Literatura y Filosofía* (2016). Tiene numerosos artículos y capítulos de libros en publicaciones especializadas y de divulgación.

En la edición 2017 de las Jornadas sobre Marcel Proust, los trabajos pueden articularse en torno a tres diálogos que se plantean en su obra o a partir de ella: 1) diálogo hacia y desde otras obras y manifestaciones artísticas. Aquí la comunicación, en doble dirección hacia el arte del pasado y el arte del futuro, anticipa o recupera obras o aspectos de manifestaciones artísticas; 2) diálogo con la filosofía a partir de la presencia de problemas y concepciones filosóficas en la novela y en la diversidad de lecturas filosóficas de la novela; 3) diálogo con la naturaleza, presente como una suerte de sustrato de la trama, en una multiplicidad de hermenéuticas que van desde la visión poética y encantada de la infancia y las primeras ensoñaciones juveniles a la naturaleza como fuente de misterio y de lo indescifrable y, finalmente, ligada a la vejez, a la destrucción y a la muerte.

**Trabajos, Comunicaciones  
y Conferencias, 35**

**ISBN 978-950-34-1709-6**

**IdIHCS** | Instituto de  
Investigaciones en  
Humanidades y  
Ciencias Sociales

